

Yeshúa y sus enseñanzas

Prioridades

*Lucas 10.- 38 Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. 39 Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. 40 Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. 41 Respondiendo Jesús, le dijo: **Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas...***

Éstas son las palabras en las que quiero que reflexionemos y donde dice **Marta, Marta,...** Pon tu nombre y es que en tu afán de servir a Yeshúa puede ser que estés haciendo algo bueno, Marta estaba tratando de servir a Yeshúa y a sus discípulos, sin embargo, está con una actitud crítica, amargada, enojada comparándose con su hermana que no le estaba ayudando y le dice: **Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas...**

Lucas 10.- 42 Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

Lo que María escogió nunca se acabará, nunca se agotará, estar haciendo actividades, trabajo, estar almacenando bienes, estar comiendo, eso nunca se acabará, siempre habrá más trabajo que hacer.

Haciendo cuentas, una persona consume un promedio de 30 toneladas de comida al año y sin embargo diario tenemos hambre, pero Yeshúa dijo que el comiera de la comida que el da, no tendría hambre jamás y es exactamente lo que se ilustra en éste pasaje, la parte que escogió María, esa nadie se la va a quitar, esa ya es para siempre, es algo que te sacia.

El estar haciendo un servicio puede ser adecuado incluso para él, pero de todos los servicios que pudiéramos hacer para él, él dijo el que es necesario y que no se nos va a quitar, que es insustituible, es el de sentarnos a sus pies y escuchar su Palabra, ésa es la parte importante, eso es lo que verdaderamente vale la pena, eso es la parte que nunca se nos va a quitar.

Si tu estas afanada o afanado con muchas cosas, escucha ésta exhortación, del Rey, del Maestros de maestros diciendo: *No te afanes en las cosas de éste mundo, no te afanes por hacer tesoros aquí en la tierra, invierte y siempre, dedica tu tiempo a escuchar su Palabra*, esa es la buena parte en la vida, la cual nunca nos será quitada.

A continuación analizaremos la forma en que Yeshúa les enseñó a orar a sus discípulos y quisiera que hiciéramos reflexión en un aspecto del Padre Nuestro que no se encuentra en los otros evangelios por ejemplo en los evangelios de Mateo y de Marcos donde también está el Padre nuestro, no se encuentra como lo vemos en Lucas. Así que reflexionaremos en las palabras de Yeshúa y lo que nos enseña en éstas palabras.

En el capítulo 11 del versículo 1 al versículo 4 está la oración del Padre nuestro que ya hemos examinado en el evangelio de Mateo, pero la parte que hoy vamos a examinar es del versículo 5 al versículo 8

Lucas 11.- 5 Les dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes, 6 porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante; 7 y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y dártelos? 8 Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite...

Y por eso concluye con la famosa promesa, **y se os dará; buscad, y hallaréis**; éstas palabras de confianza que necesitamos tener cada vez que le pedimos algo. Lo que nos enseñan estas palabras de Yeshúa es que si a éste amigo a quien le pide para darle de comer a un invitado, si a éste amigo le pareció molesto estaba dispuesto a ayudarlo solamente porque le era molesto y para que le dejare de molestar, el principio es **cuánto más nuestro Padre celestial estará dispuesto a escuchar nuestras oraciones**, y por una sencilla razón, lo que Yeshúa quiere contrastar aquí es que nuestras oraciones a nuestro Padre no le son molestas, a él no le molesta que vengamos a él y le pidamos y le supliquemos que nos ayude y si a alguien a quien le molesta es capaz de ayudar, ¿cuánto más a alguien a quien no le molesta? A quien las oraciones como está escrito son su deleite, las oraciones del justo son el deleite de Dios, así que el principio que aprendemos de aquí, las palabras de consolación y de esperanza que examinamos el día de hoy es que a tu Padre celestial nunca le molestará que le ores, que le pidas, pide y se te dará, busca y hallarás, llama y se te abrirá la puerta, hazlo de todo corazón sabiendo que sus manos están abiertas y él da bendición a todo ser viviente.

Tenemos que erradicar de nuestro pensamiento un concepto equivocado que es que cuando queremos algo tenemos que insistirle a Dios, tienes que insistir e insistir en oración y ese es un concepto equivocado ya que no tienes que insistir porque tu Padre sabe y conoce tu necesidad antes de que se lo pidas. En otra ocasión puso de ejemplo a una mujer viuda que pedía que se le hiciera justicia y por su insistencia finalmente un juez que no tenía a Dios terminó ayudándole, entonces es el mismo principio, no tienes que insistir, no tienes que estar forzando las decisiones de Dios para que te haga bien, no lo tienes que hacer así porque a Dios no le causas molestia, a él le agrada bendecirnos, a él le agrada contestar nuestras oraciones.

Así que éste es un pasaje que solamente está en Lucas y que era necesario añadir comentario a la oración del Padre Nuestro, para que cada vez que oremos, tengamos confianza en que a él le agrada bendecirnos, le agrada suplir todas nuestras necesidades.

Padre ya que no te es molesto sino que te agrada, lo único que te pedimos Señor es que nos permitas hacer tu voluntad, que todo lo que hagamos sea agradable a ti, Bendito seas que escuchas la oración de tus hijos, que prometiste que escucharías desde Jerusalén y desde cualquier lugar de nuestra dispersión, a todo aquel que de todo corazón viene a ti a pedirte en el Nombre de Yeshúa, amén

Lucas 12.- 13 Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. 14 Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor? 15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee...

Trataron de utilizar a Yeshúa para pacificarles en éste asunto económico y Yeshúa les va a contestar con una enseñanza y estas palabras del Señor son las que tenemos que guardar en nuestro corazón;

Lucas 12.- 15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee...

Ésta enseñanza Yeshúa se las va a ilustrar con una parábola, generalmente Yeshúa usa parábolas o historias ficticias con el propósito de ablandar el corazón a personas que ya están muy endurecidas y que están con mucha terquedad y si aquí Yeshúa está utilizando ésta parábola seguramente es porque sus hermanos ya estaban muy enojados, típicos pleitos entre hermanos que dividen a las familias, lo que tristemente divide a muchas familias es la herencia, así que les va a contar una historia a éstos hermanos que seguramente están muy endurecidos y les dice:

Lucas 12.- 16 También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. 17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? 18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; 19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. 20 Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? 21 Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios...

Y cierra con éste versículo 21 diciendo: ***Así es el que hace para sí tesoro,...*** Aquí Yeshúa decreta algo que le pasará a todos aquellos que ponen su esperanza en los bienes de éste mundo, éste es un decreto que tenemos que considerar y que tenemos que guardar mucho en nuestro corazón; así les pasará a aquellos que solamente quieren hacer bienes en éste mundo, que quieren almacenar y almacenar para gozar de ésta vida, ¿Qué les pasará? Que ni siquiera van a cumplir su propósito porque dice aquí que éste hombre apenas estaba planeando, ni siquiera logró conseguir su propósito, no siquiera alcanzó a construir los graneros, apenas estaba en el proyecto y en el proyecto se murió.

La moraleja es que no seamos como buitres, que son las aves de rapiña que están sobre cadáveres dando vueltas y que están planeando por mucho tiempo lo que se van a comer, la moraleja es que no seamos así, no seamos como buitres todo el tiempo planeando acerca de los bienes sin considerar a aquel que nos da la oportunidad de vivir cada día y que nos dijo: ***No te afanes por el día de mañana porque cada día traerá su propio afán.***

Así que la lección que nos está dando Yeshúa aquí es, si en algún momento estamos planeando qué vamos a hacer en el futuro, la lección es que no te preocupes por hacerte rico en éste mundo como dijo el rey Salomón en un proverbio: ***Se precipita a hacerse rico el avaro y no sabe que le vendrá pobreza;*** no te precipites, no te afanes, no planees como los buitres, concentrémonos en ser ricos para con Dios, de hacer tesoros verdaderamente en los cielos donde realmente los podremos disfrutar no diez años, no veinte años sino toda una eternidad.

Padre ayúdanos a guardarnos de toda avaricia, ayúdanos a entender cuáles son las verdaderas riquezas, ayúdanos a no planear y estar haciendo grandes proyectos para el día de mañana porque ni siquiera tenemos control del día de mañana, ayúdanos a buscar primeramente tu reino y tu justicia y saber que todo lo demás vendrá por añadidura; a fin de cuentas al monte de los olivos vendrá nuestro Salvador y establecerá su reino y todo lo demás pasará, los cielos y la tierra pasarán, pero sus palabras nunca pasarán. Amen